

Antonio Brufau (Repsol): “El conflicto en Irán acabará más pronto que tarde”

REALISMO ENERGÉTICO/ El presidente de la energética española recuerda que los hidrocarburos representan el 80% de la energía primaria del planeta y estima que, en condiciones normales, el precio del petróleo debería estabilizarse entre 50 y 70 dólares.

Daniel G. Lifona. Madrid
El presidente de Repsol, Antonio Brufau, aseguró ayer que ve “enormemente positivo” el anuncio del presidente de Estados Unidos, Donald Trump, de paralizar los ataques militares contra centrales eléctricas e infraestructura energética iraníes durante un período de cinco días.

Antonio Brufau, que participó en el Gran Encuentro EXPANSIÓN Catalunya, celebrado en Barcelona, recalcó que la decisión de paralizar los bombardeos “es una muy buena señal” y tiene la sensación de que la guerra en Oriente Próximo terminará “más pronto que tarde”, por lo que, en su opinión, “se desvanece” la amenaza de que no se reabra “en pocos días” el estrecho de Ormuz, por donde pasa una quinta parte de todo el petróleo transportado por mar.

“Si durase este conflicto, esto supondría quitar del mercado aproximadamente un 15% de la producción mundial [de crudo] en un mercado donde la oferta y la demanda están muy equilibradas. Evidentemente, esto haría que aumentaran los precios”, dijo Brufau, que estima la cotización media del barril de petróleo en una horquilla de entre 50 y 70 dólares, en una “situación normal de velocidad de crucero”.

Demanda
El presidente de Repsol defendió el realismo en la transición energética y sostuvo que los hidrocarburos seguirán cubriendo la mayor parte de la demanda mundial al menos hasta el año 2100. Además, criticó la deslocalización industrial europea debido a los altos costes energéticos.

“A día de hoy, el mundo consume el doble de energía que hace 50 años. En aquel momento, el 85% de la matriz de energía primaria eran hidrocarburos (petróleo, gas y carbón). Hoy, después de 50 años y de haber doblado el consumo de energía, el 80% de la matriz de energía primaria siguen siendo los hidrocarburos. Si en 50 años no hemos sido capaces de cambiar la matriz energética, porque no es posible cambiarla, en el año 2100 continuaremos disponiendo de hidrocarburos al



Antonio Brufau, presidente de Repsol, ayer, durante el Gran Encuentro EXPANSIÓN Catalunya.



Miguel Ángel Patiño, redactor jefe de EXPANSIÓN, dialogó con Antonio Brufau, presidente de Repsol, ayer.

mismo nivel o parecido al que estamos teniendo hoy”, dijo el actual presidente de Repsol y expresidente de Gas Natural Fenosa (ahora Naturgy).

El directivo decano de la industria energética en España subrayó que en las últimas dos décadas el consumo de carbón ha crecido un 60%, el de gas un 50% y el de petróleo un 30%. Por ello, calificó de “ingenuidad” o “ideología” la idea de una sustitución inmediata de los combustibles fósiles,

vaticinando que seguirán siendo esenciales incluso en el año 2100.

El presidente de la compañía española redefinió el concepto de transición energética. Para él, no debe ser un modelo de sustitución, sino de complementación. Defendió que las renovables son fundamentales para absorber el crecimiento de la demanda, pero recalcó que la base industrial y energética actual no puede prescindir de los hidrocarburos sin poner en riesgo el progreso.

“Las renovables son críticas e importantísimas, pero no en sustitución de nada. A veces confundimos la palabra transición por el progreso. La transición energética no es sustitución, es complementar lo que ya hay. Y así lo vemos en el día a día. Ojalá el crecimiento de la energía venga de fuentes renovables, y está viniendo de fuentes renovables. Pero la base de la energía que

ANTONIO BRUFAU
Presidente de Repsol desde 2004

“En 2100 seguiremos disponiendo de hidrocarburos al mismo nivel o parecido al que estamos teniendo hoy”

“A pesar del énfasis en renovables no somos capaces de aumentar el peso de la electricidad en el consumo de energía”

“La regulación y los costes provocan la fuga de empresas intensivas en energía y la pérdida de riqueza en Europa”

ropea. Advirtió que los altos costes energéticos en Europa [tres o cuatro veces superiores a los de EEUU] y la excesiva burocracia están provocando una “fuga de riqueza” e industria hacia otros continentes. Mencionó que la electricidad solo representa el 20% del consumo final en Europa y que este dato no ha subido en una década pese a las inversiones en renovables, debido a la pérdida de empresas electrotintivas.

En cuanto a geopolítica, Brufau aseguró que el conflicto en Oriente Próximo “ha removido estructuralmente los cimientos del sector energético” y ha puesto de manifiesto, una vez más, la “importancia de los hidrocarburos”. A Estados Unidos lo define como un mercado prioritario para Repsol por su seguridad jurídica y su pragmatismo hacia el beneficio empresarial, independientemente del color político del gobierno.

Respecto a Venezuela, Brufau aseguró que Repsol mantiene una apuesta estratégica tras 30 años en el país. El directivo considera que Venezuela es una gran oportunidad por sus recursos naturales y que la presencia de Repsol es clave, ya que su producción de gas genera el 50% de la electricidad del país.

Brufau vincula la inversión en España a la estabilidad fiscal. Celebra que no se aprobara el impuesto extraordinario a las energéticas, pues de lo contrario no se estarían planteando nuevas inversiones. Gracias a esa estabilidad, Repsol impulsa en Tarragona un proyecto de biometanol a partir de residuos urbanos con una inversión de 1.000 millones de euros, además de la construcción de un electrolizador de 150 MW para hidrógeno verde.

En su faceta de “visionario”, Brufau estimó que, en condiciones normales (“velocidad de crucero”), el precio del petróleo debería estabilizarse entre los 50 y 70 dólares. Recordó que más de la mitad del precio que paga el consumidor en la gasolinera son impuestos estatales y concluyó que hay reservas de petróleo y gas para más de 100 años, por lo que no vislumbra cambios drásticos en el precio por escasez de recursos.